

1 **1417 - Cómo nadar contra la corriente de la aflicción**

2 **Día 4 de 6**

3 **Robert Rogers**

4 **Serie: En la profundidad del abismo**

5 Roberto: La vida puede cambiar de un momento a otro y cuando parece que todo va a
6 estar bien se presentan situaciones difíciles, esto fue lo que le sucedió a Rober
7 Rogers después de haber asistido a una reunión familiar un desastre tocó a su
8 puerta Entérese de quién sobrevivió y por qué Robert todavía cree en la gracia
9 soberana de Dios.

10 En la noche del 30 de agosto de 2003, Robert Rogers y su familia viajaban por
11 la carretera cuando, de repente, se hallaron en medio de una tormenta torrencial,
12 una tormenta que, sin advertencia alguna, produjo una inundación repentina.

13 Robert: Me consuela el Salmo 71, que dice: “Me has hecho pasar por muchos
14 infortunios, pero volverás a darme vida; de las profundidades de la tierra
15 volverás a levantarme”. Mi espíritu estaba intacto. Yo sabía que Dios podía
16 hacerlo, sabía que podía restaurarme, sabía que Él era fiel, pero mi alma estaba
17 llena de dolor y ansiedad. Esa es la razón por la que creo que el Salmo 23 es tan
18 apropiado, dice “me infunde nuevas fuerzas”, porque podemos perderlas por
19 completo.

20 (sube cortina)

21 Roberto: Bienvenido y bienvenida a Vida en Familia Hoy. Gracias por acompañarnos.
22 Nuestro anfitrión es Dennis Rainey y yo soy Roberto Lepine. Por favor Robert
23 cuéntanos después de este fatal accidente resultaste herido, lastimado
24 gravemente ¿No tenías huesos rotos?

25 Robert: Milagrosamente, no. Debería haber tenido contusiones y huesos rotos, pero todo
26 estaba bien. Mis pulmones estaban bien. Era como si Dios hubiese puesto un
27 capullo a mi alrededor, no tiene sentido, lo sé. Pero es imposible entender o
28 comprender cómo fue que salí ileso, así que me dieron de alta. Pero, ¿a dónde
29 podía ir? No tenía nada, excepto la ropa que tenía puesto. No tenía billetera, no
30 tenía llaves. No tenía furgoneta. No tenía familia. No tenía nada. Entonces me
31 ubicaron en una habitación, en un área del hospital que no estaban utilizando,
32 mi cuñado, Matt, que pasó por la inundación unos minutos antes que nosotros, y

1 su padre finalmente encontraron dónde estaba por medio de la patrulla de
2 carreteras.

3 Dennis: Debieron sentir alivio que estuvieras bien

4 Robert: Nos abrazamos, lloramos y esperábamos lo mejor, pero venía lo peor. Nuestra
5 oración ahí en el hospital fue: “Señor, confío en Ti. Dios, confío en Ti. Pongo
6 mi confianza en ti. No me siento así, pero voy a poner mi confianza en Ti,
7 porque no sé a dónde ir. ¿Sigue viva mi familia? Confío en que Tus ángeles los
8 están cuidando, que están bien y que los van a encontrar. Si no siguen vivos,
9 entonces están contigo y están bien porque si están ausentes del cuerpo, están
10 presentes con el Señor”.

11 Dennis: ¿Tenías ya noticias de alguien de tu familia?

12 Robert: Si, como a las tres o cuatro de la madrugada, escuché pasos que se acercaban
13 corriendo por el pasillo, y temí lo peor. Era un oficial de policía con un
14 capellán, así que me imaginé lo peor. Entraron a la habitación, tenían sus
15 sombreros en el pecho y pronunciaron esas palabras que todo padre teme
16 escuchar. Fue lo peor, definitivamente. Me dijeron: “Señor Rogers, encontramos
17 su furgoneta, estaba dada la vuelta como a dos kilómetros de la carretera. Sus
18 tres hijos pequeños murieron y tenemos que pedirle que identifique sus
19 cuerpos”. Toda mi sangre me bajó a los pies.

20 Supongo que en lo más profundo de mi ser ya lo sabía, pero mi carne se puso a
21 clamar, porque son hueso de mis huesos y carne de mi carne. No quería, pero
22 sabía que tenía que hacerlo. Tenía que enfrentarlo, lidiar con ello. Me llevaron
23 por un largo pasillo que parecía no tener fin, giramos a la izquierda y entramos
24 en la sala de emergencias. Abrieron la cortina y delante de mí estaban Zacarías,
25 Nicolás y Alena. Solo tenía un año, la habíamos tenido por ocho meses, desde
26 que la adoptamos. Pero ahora estaban fríos, mojados y sin vida. No pude hacer
27 otra cosa que colapsar sobre cada uno de los cuerpos, gemir y llorar,
28 lamentarme como no pueden imaginarse.

29 Roberto: ¿Todavía no tenías idea qué pasó con tu esposa o tu hija mayor en este punto?

30 Robert: Todavía no. Nos aferrábamos a la esperanza que a lo mejor pudieran haber
31 salido con vida. A lo mejor salieron flotando hacia la superficie y la corriente

1 las arrastró hacia la orilla. Unas horas más tarde, entraron nuevamente en mi
2 habitación y me dijeron que encontraron a Mekenah, mi hija de ocho años.
3 Parece que se quedó atrapada en el alambre de púas de una cerca, a poca
4 distancia de la furgoneta. Eso me desgarró el resto de mi corazón, porque parte
5 de mi corazón todavía pendía de un hilo, pero ahora todos mis cuatro hijos se
6 habían ido, en un instante.

7 Dennis: No puedo imaginarme, como te debiste sentir.

8 Robert: Colapsé por mi primera hija, la hijita de papá, le di gracias a Dios por todos los
9 “tecitos” que compartimos juntos, por los panqueques que compartimos, por la
10 casa para los pajaritos que hicimos unas siete semanas antes, en ese sábado
11 ajetreado en que tenía muchos mandados de mi esposa, pero Makenah preguntó
12 si podríamos hacer la casa para los pajaritos. Dejé para más tarde los mandados
13 y le dije: “Claro, corazón”. Gracias a Dios que lo hice. Quería tener una vida
14 sin remordimientos delante de Dios, en primer lugar, y sin remordimientos con
15 mi familia. No tuvimos una vida perfecta, pero teníamos un equilibrio y
16 creamos lindos recuerdos. Cantábamos juntos. Orábamos juntos. Le dimos una
17 buena vida a nuestra familia.

18 Roberto: Sin duda muy buenos recuerdos.

19 Robert: Nos pusimos a orar, aferrarnos a la esperanza que Melissa todavía estuviera
20 viva. Queríamos verla con vida, pero una parte de mí se preguntaba cómo ella
21 pudiera enfrentar esta tragedia, como madre. ¿Tendría ganas de vivir después de
22 eso? Ella entregó todo lo que tenía por nuestros hijos, en la adopción y en
23 nuestro hijo Zacarías, con sus necesidades especiales y el síndrome de Down,
24 con todos sus desafíos. No sabía qué podría pasar.

25 Roberto: Bueno, no estabas seguro si querías que ella siguiera viva.

26 Robert: Así es. Yo quería estar en el cielo. Nunca se me ocurrió quitarme la vida,
27 gracias a Dios. Pero oramos por tres días, aferrándonos a la esperanza. La
28 inundación fue el sábado en la noche, el martes por la mañana, vinieron a mi
29 habitación y un oficial de policía me dijo: “Robert, encontramos la cartera de
30 Melissa, aquí está”. Me entregó la cartera y luego agregó: “También

- 1 encontramos a Melissa, está muerta. Estaba a dos kilómetros y medio de la
2 carretera, en un estanque que había triplicado su tamaño”.
- 3 Ahí fue cuando el último fragmento de mi corazón se hizo pedazos. Mi amor,
4 mi vida, mi amiga. Me puse a pensar: “Señor, ¿qué estás haciendo?”
- 5 Dennis: Claro.
- 6 Robert: ¿Por qué está pasando esto? Me consuela el Salmo 71, que dice: “Me has hecho
7 pasar por muchos infortunios, pero volverás a darme vida; de las profundidades
8 de la tierra volverás a levantarme”. Mi espíritu estaba intacto. Yo sabía que
9 Dios podía hacerlo, sabía que podía restaurarme, sabía que Él era fiel, pero mi
10 alma estaba llena de dolor y ansiedad. Esa es la razón por la que creo que el
11 Salmo 23 es tan apropiado, dice “me infunde nuevas fuerzas”, porque podemos
12 perderlas por completo.
- 13 Roberto: Así es
- 14 Robert: Gracias a Dios que, en todos estos años, no tuve que recurrir a ninguna droga,
15 embriaguez, promiscuidad o basura en Internet, ninguna de esas cosas que pude
16 hacer. Nadie me hubiese echado la culpa. Pero sí tuve tres años de consejería
17 profesional para lidiar con la pérdida y eso lo recomiendo totalmente.
18 Simplemente permití que Dios me consumiera. Me sumergí en la Palabra de
19 Dios y le permití que me llene. Él me dio contentamiento, eso me dejó
20 sorprendido, porque como esposo, padre y músico, soy una persona con mucha
21 pasión. Pensé que estallaría por dentro sin el amor, la intimidad de mi esposa y
22 de mis cuatro hijos, sin sus abrazos, sin sus palabras.
- 23 Dennis: Claro.
- 24 Robert: Pero no fue así. La gracia de Dios fue suficiente. Su poder realmente se
25 perfeccionó en mi debilidad.
- 26 Dennis: Has citado los salmos una y otra vez al contarnos la historia y creo que los
27 salmos son los capítulos más subrayados en mi Biblia.
- 28 Robert: Sí, en la mía también.
- 29 Dennis: De hecho, Robert, puedes ver este pasaje aquí, el Salmo 31, versículos 14-15,
30 aquí escribí el nombre de mi nieta.
- 31

- 1 Robert: ¡TREMENDO!
- 2 Dennis: Molly Mutz, 16 de junio de 2008. Y dice así: “Pero yo, Señor, en ti confío, y
3 digo: «Tú eres mi Dios. Mi vida entera está en tus manos”. Si no podemos
4 confiar que Dios realmente sabe lo que está haciendo y que de alguna manera
5 está usando todas circunstancias a nuestro alrededor, la vida no tiene sentido. Él
6 sigue siendo bueno. Él sigue siendo digno de confianza. Él es el único lugar
7 donde podremos encontrar refugio en medio de una tragedia como la que tuviste
8 que enfrentar. Me gustaría dirigirme a la audiencia en este punto y decirle a
9 usted, no sé qué problema está enfrentando en este momento, pero no es
10 casualidad ni es por error que usted nos esté sintonizando. No es casualidad que
11 se haya quedado escuchando hasta el final de esta historia.
- 12 Roberto: Así es, no hay casualidades.
- 13 Dennis: El mensaje es: ¿Dónde está su esperanza? ¿Dónde pondrá su confianza? ¿Está
14 dispuesto a creer que su vida entera está en las manos de Dios, que Él es digno
15 de confianza? Aquí tenemos la fe, Jesucristo y la Biblia, ¿a dónde más podría
16 ir?
- 17 Robert: Exactamente.
- 18 Dennis: ¿Dónde más podríamos encontrar vida?
- 19 Robert: Como los discípulos ¿Me van a abandonar ahora? ¿Van a irse? Y ellos
20 respondieron lo que acabas de decir: ¿A dónde iremos? Solo Tú tienes palabras
21 de vida eterna y creemos en ellas. Esa fue su decisión.
- 22 Dennis: Esa es nuestra decisión, y la de nuestro oyente en este momento.
- 23 Roberto: Es de mucha ayuda, al momento de tomar una decisión, escuchar de alguien que
24 pasó por una prueba tan profunda como la que tuviste que vivir. Pudimos oír
25 cómo, con toda honestidad, luchaste con tu fe en medio de la situación. Me
26 pongo a pensar en la historia de Job en la Biblia, me pongo a pensar en David y
27 la adversidad que tuvo que enfrentar. Cuando leemos sobre estos hombres que
28 pasaron por la prueba y siguieron encontrando su fuente de gozo, esperanza y
29 vida en Dios, eso nos da al resto de nosotros un ejemplo a seguir en medio de
30 cualquier prueba por la que estemos pasando.
- 31 Dennis: Exacto, nos somos los únicos y tendremos la ayuda de Dios.

1 Roberto: Me gustaría decirles a nuestros oyentes que esta historia se encuentra en el libro
2 llamado “En la profundidad del abismo, la historia de un hombre cuya tragedia
3 se llevó su familia, pero no su fe”.

4 Las adversidades, problemas y desiertos siempre estarán presentes en nuestras
5 vidas, pero Dios fue claro a través de su palabra cuando dijo “tranquilos, yo he
6 vencido al mundo”, y usted que nos escuche recuerde solo hay un sitio seguro
7 donde podemos acudir en medio de la dificultad y ese es en la presencia de
8 Dios.

9 En nuestro próximo programa seguiremos conversando con nuestro invitado y
10 conocer como pudo sobreponerse ante este dolor tan fuerte que tuvo que vivir al
11 perder a toda su familia, si este programa fue de bendición para usted por favor
12 escribanos a nuestro mail comentarios@vidaenfamilia.com, estuvimos hoy con
13 usted Vicente Vieira como Dennis Rainey, Tony Tamayo como Robert Rogers
14 y Dubal Rueda como Roberto Lepine, que Dios le bendiga.